3 1761 06781851 8

Urbano y Carrere, Ramón A.
Bajo-relieves

PQ
6639
R24B35

BAJO-RELIEVES

SONETOS

POR

RAMÓN A. URBANO

(de la Academia de la Poesía Española)

MADRID
Perlado, Páez y Compañía
(Sucesores de Hernando)

Portada de García Carreras.

BAJO-RELIEVES

Obras completas de Ramón A. Urbano

	PESETAS
Girones; poesías, con un prólogo de D. Juan Valera. (2.ª edición) .	2.—
Fortaleza; novela, ilustrada con fotografías del natural. (2.ª edición).	3.—
Humo; poesías, con ilustraciones de Blanco Coris y García Carreras. (2.ª edición) . . , ...	1.—
Moisés; novela de costumbres modernas, con una portada de Méndez Bringa	2.50
La Castañera; colección de cuentos, con una portada de Fernández Alvarado.	2.—
Discurso sobre el modernismo en las artes	1.—
La Embajadora; novela de costumbres modernas.	2.—
Sobre ruinas; novela moderna, con una portada de Lafuente. . . .	2.—
El barbero del usía; (publicado en «El Cuento Semanal»)	0.30
De capa y espada; cuentos, portada de Capulino y García Carreras.	2.—
La Diosa; novela, con una portada de Capulino y García Carreras. .	2.—
Novela de amores y desventuras; portada de García Carreras.	3.—
Bajo-relieves; (sonetos)	1.50

En prensa:

Los Gaitanes; novela moderna.
El mundanal ruido; novela moderna.
Horas de lucha; cuento.
Entre damas y galanes; (cuento).

RAMÓN A. URBANO.

(De la Academia de la Poesía Española).

BAJO-RELIEVES

SONETOS

MADRID

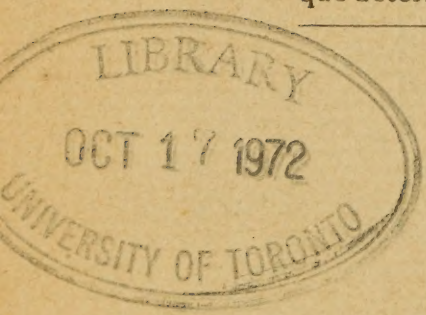
Perlado, Páez y Compañía

(Sucesores de Hernando)

ARENAL, 11

1911

Es propiedad.
Queda hecho el depósito
que determina la ley.



PQ
6639
R24B35

MÁLAGA.—TIP. EL PROGRESO

A S. M. el Rey Don Alfonso XIII

Oye, joven monarca; el de las àureas lises;
hijo de aquel que trajo una rama de oliva;
de aquel á quien ofrenda laurel y simpreviva
todo palmo de tierra que en tus andanzas pises:
cuando en la edad provecta lleno de gloria frises,
quiero para tu frente, como española, altiva,
los láuros que la Pátria, de tu bondad cautiva,
circunde enamorada á tus cabellos grises.
Quiero que de princesas y príncipes tu prole,
como tú, sin mancilla, el pabellón tremole
de España, que es sonrisa de la Europa vetusta·
Y quiero que tus vates te brinden florilegios,
en que canten la dicha de tus amores régios
y ensalcen los aciertos de tu misión augusta.

VITELA

✣

Para Cristóbal de Castro.

Es un bello jardín: pueblan sus calles
erguidos nardos y abatidas rosas,
fingiendo canastillas olorosas
que desfloran y mústian los ventalles.
Con disfraz de pastoras de los valles,
por este edén ambulan las hermosas;
y les cuentan las fuentes rumorosas
cortesanas intrigas de Versalles.
Copia Watteau, fisgando en la espesura,
el trance en que coronan su ventura
la camarista y el delfin discreto.
Y brindan alborozo á los jardines
el clave, la tiörba y los violines,
preludiando el compás del minueto.

Ensueño místico

✣ ✣ ✣

Para Mariano Miguel de Val.

Un pegujal de mieses; un frondoso viñedo
y un colmenar poblado de himenópteros, tiene
la heredad de un anciano, que á la ciudad no viene
porque el fragor del mundo diz que le causa miedo.
Él es cristiano antiguo; de los de salve y credo;
no blasona de asceta, mas de gozar se abstiene;
y sabe de las lágrimas copiosas que contiene
el cáliz de esta vida, con su sabor acedo.
Al llenar los atrojes con el trigo dorado;
al verter en las cántaras el mosto trasegado
y al ofrecerle cera sus panales, ha visto
que el sacrificio augusto de la misa pudiera
celebrar con su vino, con su pan y su cera,
si él fuese, por ventura, sacerdote de Cristo.

El reto del poeta

✣ ✣ ✣

Para Julio Pellicer.

Yo sé de una verbena cortesana,
en el palacio de Aranjuez habida,
donde es memoria que sufrió una herida
por venablos de amor, Villamediana.
El eco de una rítmica pavana
llevó á Isabel á la mansión florida;
y el conde, al verla, le ofrendó su vida,
y austera le miró la soberana.
¿Quién duda del amor del caballero
que revestido de fulgente acero
lució el lema: «son reales mis amores?...»
Mas quien tilde á la reina, dáme enojo
y yo por defendella el guante arrojo;
¡que hidalgos han de ser los trovadores!

¡MISERERE!

✣ ✣

Para Ricardo López Barroso.

En el obscuro cláustro;cuando la tarde muere;
cuando de las vidrieras se ausentan los reflejos
del expirante Apolo, que lanza desde lejos
su luz que ya no quema, su luz que ya no hiere,
vése una monja pálida, que tras la reja inquiere
el mundo que dejara por fútiles consejos;
y mientras del pasado vuelve á gustar los dejos,
penitente musita un ronco «miserere.»
Ella vió, cuando niña, en un teatral retablo,
al audaz caballero de espíritu de diablo
que asaltando el convento, á una virgen raptaba;
y al añorar la vieja dramática poesía,
yo no sé qué profanos regocijos sentía;
mas la pálida monja, «¡miserere!» clamaba.

IRIS RADIANTE

Para D. José C. Bruna.

Se agita el epiléptico planeta
y trunca el monte y la ciudad desquicia,
cual severo poder que en su justicia
castiga al hombre, porque al cielo reta.
¿Quién el esfuerzo del titán sujeta
cuando irritado su combate inicia,
y cíclopes llevando por milicia
bate en las urbes su feroz piqueta?
Visión apocalíptica parece
la de un pueblo tremante, que fenece
y halla en los muros de su hogar su tumba.
¡Mas ya un iris de amor surge radiante:
lo inmaterial alzándose triunfante
sobre lo material, que se derrumba...!

Poesía compuesta con motivo de los terremotos ocurridos en Sicilia y Calabria, en el año 1909.

La Reina y el Poeta

Para Pepe Fernández del Villar.

Venció en la justa provenzal el bardo,
y guardó en su escarcela el pergamino
donde trazara el canto lemosino
que á lid de ingenio sometió gallardo.
Las flores de caléndula y de nardo
le ofrendaron en régio baldaquino,
donde una bella á cobijarse vino
con dulce andar, por la modestia tardo.
Fué el trovador quien coronó la frente
de la doncella pálida y silente
que en trenzas áureas su cabello peina.
Y cuéntase que el bardo prefería,
al rico galardón de su poesía,
la adorable sonrisa de su reina.

LA BUENAVENTURA

Para el Excmo. Sr. D. Torcuato Luca de Tena.

Caminando al azar una mañana
del espléndido Abril, galano y fresco,
en las calles de un barrio pintoresco
me detuvo una típica gitana.
Abrí mi mano ante su ciencia vana;
escuché su conjuro picaresco,
y aprendí que el relato gitanesco
reputaba feliz mi edad temprana.
«¡Me atribuyes delicias y venturas,
—le dije—cuando en olas de amarguras
náufrago ya mi corazón se siente!
Mas ¡cómo has de sondar mi triste arcano;
si estudias las arrugas de mi mano,
y no miras los surcos de mi frente!...»

MILICIA CRISTIANA

✣ ✣ ✣

Para el R. P. D. Francisco Jimenez Campaña.

Es consagrar á Dios la vida entera,
disponerse á los goces de la gloria;
y transitar sobre la humana escoria
sin que el guijarro más sutil nos hiera.
A Dios alcanza, quien en Dios espera:
quien lucha en esta guerra transitoria
anhelando por única victoria
que viva el alma, cuando el cuerpo muera.
Todo mortal desde su propio estado
sirve al Señor; que en la milicia santa
es con sus armas, cada cuál, soldado.
Y la justicia del Señor es tanta,
que al más humilde, si venció al pecado,
hasta su trono celestial levanta.

JUDAS

✣

Para Pascual Santacruz.

Venció la ingratitud: la inícua fiera
de Tí, manso cordero, fué el azote;
y besando tu púrpura, vendióte
aquel mónstruo de roja cabellera.
Quisiera tu Bondad; tu Amor quisiera
ver la planta de Judas sin un brote,
y que el gérmen del pérfido Iscariote
para siempre infecundo se perdiera.
Mas no es así: tus duelos sacrosantos
los causan nuevos Judas, que te ofenden
y que olvidan tu cruz y tus quebrantos.
¡Cuántos viles traidores te sorprenden...!
Y cercándote hipócritas, ¡ay, cuántos
con un beso sacrílego te venden!

Habla la dueña

✣ ✣

Para Pepe Blasco Alarcón.

¡Cuál me aturde esta calle de Toledo.
Un hora llevo de ambular por ella,
y lo que fué gasaje, ya es querella;
que tal bullicio resistir no puedo.
Alla va don Francisco de Quevedo,
y detrás se encamina una doncella;
su merced vuelve el rostro para vella,
y por abrirle paso, se está quedo.
¡Falda de vellorí; rica valona!...
Esta debe de ser la Calderona:
la que triunfa en palacios y corrales.
Dos frailes cercan van, mas por acaso;
y uno es novicio y apresura el paso,
huyéndole á mantelos y briales.

Y dice el estrambote del soneto,
mas dícelo en secreto,
que nadie en ojos de histrionisas fie,
pues su mirada á Lucifer envuelve.
¡Por ello el fraile la cabeza vuelve,
y don Francisco de Quevedo ríe!...

En la sentida muerte de mi joven é inolvidable ámigo Fernando de la Cerda y Ugarte-Barrientos

Triste llanto á los párpados afluye;
y gime el alma, de dolor transida,
al ver en los jardines de la vida
la flor que presto el huracán destruye.
¡Flor malograda! Su vivir concluye;
pero la esencia que en su sér anida:
el alma, de los cielos desprendida,
á su patria feliz se restituye.
Este alma angelical que le animaba,
pura ha cruzado el mundanal sendero
y de elevarse á lo inmortal acaba.
Yo su ventura perdurable espero;
que él vivió, cual su madre ambicionaba:
«¡siempre digno, cristiano y caballero!»

La ilustre Condesa de Parcent, notable poetisa malagueña, compuso un inspirado soneto, apenas nacido su hijo Fernando, en cuyos armoniosos, espirituales versos, manifestaba su deseo de que el hijo de sus entrañas llegase á ser «siempre digno cristiano y caballero.»

A S. S. M. M. los Reyes de España, en el natalicio de su hijo primogénito, el Serenísimo Príncipe de Asturias

¡Nobles monarcas!: con risueño llanto,
(pues se llora también con la alegría)
un viejo trovador de Andalucía
consagra al tierno Príncipe su canto.
Por designio de un Dios, tres veces santo,
el soñado varón se nos envía;
dotando á vuestra egregia dinastía
del noble sucesor, que ansiábais tanto.
Con Dios y vuestro pueblo que os venera,
fecunda historia de gloriosos hechos
al soberano Príncipe le espera.
Él tendrá por escudo nuestros pechos;
¡y no hallará un vasallo, que no muera
por defender su vida y sus derechos!

Canto á la bandera

✣ ✣ ✣

Al Excmo. Sr. General D. Francisco Villalón.

¡Noble bandera, pabellón que adoro:
primer amor de los amores míos;
que teniendo de púrpura dos ríos,
tienes un surco donde corre el oro!...
Al juzgar mancillado tu decoro;
cuando se exaltan los hispanos bríos,
halla, quien tiene para tí desvíos,
en su propia tibieza su desdoro.
¡Enseña de la patria bendecida:
dén todos por tu honor hacienda y vida,
y corten la vil mano que te hiere!
Que muerto ó vencedor, la suerte es grata
de todo aquel que por honrarte mata;
de todo aquel que por honrarte muere.

DULCINEA

✣

Para Carlos Fernández Shaw.

«¡Oh discreta, soñada fermosura
cuyo amor á mi amor no corresponde!
¿Cómo tu alcázar descubriera y dónde,
si está la estrella de mi norte escura?»
Así el héroe, que en débil armadura
su cuerpo flaco y su pasión esconde,
apostrofa á visión, que no responde,
y sigue á luminar que no fulgura.
¡Oh mente enferma, que al girar sin tino
bajo el yelmo de azófar de Mambrino
forja de ignoto ser tangible idea!
¡Oh culto del amor; divino culto!
¡Oh sugestión del ideal oculto!...
¡Oh perdurable imán!.., ¡Oh Dulcinea!

Al gran actor Tallávi

Lanzó el guante á la Gloria, en artístico reto,
entablando con ella una santa porfía.
Si él dudaba del triunfo, yo su triunfo sabia:
que no hay genio con alas que no suba al Hymeto.
No á los dulces galanes de valona y coleto;
á los hombres morbosos y complejos del día,
él, con su arte, descubre; de la psicología
de los seres, ahondando en el árduo secreto.
Ya del templo del Arte se congrega en el átrio
la multitud que al génio—gala del suelo pátrio—
quiere ver levantándose sobre el nuevo coturno.
¡Que el proscenio de España está en sombras su-
(mido,
y este artista moderno á alumbrarle ha venido,
como un astro que fulge en un cielo nocturno.

Al Dios de la Hostia

✣ ✣ ✣

Lleno de contrición el pobre bardo,
quiere trocar en dicha sus pesares;
náufrago ha sido en pecadores mares,
y en ver el puerto de Tu amor fué tardo.
Ese bardo soy yo, que el pan aguardo
de rodillas y al pié de Tus altares:
entre aromas de incienso y de azahares
y manteles más nítidos que el nardo.
No soy digno de Tí, pero permite
que yo me acerque al celestial convite,
donde al alma Te ofreces por comida.
¡Y lograda por mí tan dulce suerte,
cuando coma Tu pan, dame la muerte;
pues nutrido con él, la muerte es vida!

Á ANTEQUERA

✣ ✣ ✣

Para Andrés Vázquez de Sola.

Aunque adora tu espíritu cristiano
la cruz de Aquel que salva y que perdona,
ciñes, no obstante, la mural corona
de abolengo celtíbero y pagano.
Flores y frutos en tu fértil llano
por homenaje á tí, Dios amontona;
y ciclópeos alcázares te dona
el famoso *torcal* antequerano.
¡Soberana que cantas y que ries;
solar de nobles y mansión de huríes:
depárame un rincón en tu montaña!
Ó dame una cabaña en tu llanura;
pues gozando el favor de tu hermosura,
semejará un palacio mi cabaña.

TENORIO

✣ ✣ ✣

Para Jacinto Benavente.

Es don Juan, el pulido caballero
de luenga pluma y tintinante espuela,
que lleva atiborrada la escarcela
y avizor lleva el pomo del acero.
Más dobla que florín es su dinero;
es más venablo que hidromiel su esquela;
y caza á la raposa y la gacela
en batidas de amor, donde es montero.
Así: ya dispendioso; ya galante;
ora rufián ó caballero andante,
en la leyenda hispálica perdura.
Y en el moderno amante redivivo,
aún don Gonzalo le rechaza altivo,
y aún doña Inés le ofrenda su hermosura.

A la condesa...

✣ ✣ ✣

Para Antonio Saenz.

Dios te valga, condesa de los ojos azules;
la que finje un encaje sobre la áurea pestaña;
la que en el viejo códice del armorial de España
tiene un lunel dorado sobre un campo de gules.
A tu dueña caduca no es gallardo que emules
laborando en la rueca, que es tu sola compaña;
pues parece la tuya la labor de la araña,
cuando teje suicida un sudario de tules.
Yo bien sé que tu conde te dejó cierto día
de indeleble recuerdo; de dolosa falsía
en que huyó entre una turba de piafantes corceles.
Pero sé que hay un bardo que te brinda promesas;
¡y no es mucho que cambien las gentiles condesas
por pöetas amantes á sus condes infieles!

A los ilustres comediantes malacitanos, Rosario Pino y Emilio Thuillier

✣ ✣ ✣

Llegad dichosos al solar materno
que abatió el infortunio en triste día;
y el sol del Arte, que á la gloria os guía,
fulgure aquí desde su oriente eterno.
Llegad entrambos al regazo tierno
de esta mágica hurí del mediodía;
y con las flores que os brindó Talía,
de primavera disfrazad su invierno.
Ya Málaga, orgullosa de sus hijos,
tiene en la senda que os conduce, fijos
los ojos del amor ¡ojos del alma!
Y á grato olvido su pesar entrega,
cuando cargado de laureles llega
el carro de Amarilis y de Talma.

MINUÉ

El barroco salón cruza riente
la pareja feliz, que se destaca
luciendo el oropel de la casaca
y el alepin del guardapiés crugiente.
Cuando coloca el balancé de frente
al lindo y á la esbelta currutaca,
ella el afán de su amador aplaca
con un sí, murmurado ledamente.
Sus pupilas, parece que se flechan;
y sus manos ardientes, que se estrechan,
de amor propagan el calor suäve...
Cesa el típico baile cortesano:
y, trémula de celos, otra mano
más que tañer, dá golpes en el clave.

A la Santísima Virgen del Carmen

Ruge el mar, con indómita fiereza;
lanza el ábrego roncas maldiciones,
y al empuje de pérfidos tritones
el frágil barco á zozobrar empieza.
Con sagrado fervor el náuta reza;
y la Virgen, que oyó sus oraciones,
descendiendo de célicas regiones
aplaca á la feroz Naturaleza.
Como el pobre marino, yo te imploro:
sobre la nave que zozobra lloro
y en tí mis esperanzas he cifrado.
Trueca mi horrible tempestad en calma;
y haz, Madre del Carmelo, que mi alma
no se pierda en los mares del pecado.

BAYADERA

✣

Para Francisco de A. Franpuelo.

Abrió el Destino su invisible mano
para lanzar á un ave mensajera,
y el Asia atravesó la bayadera,
hija hermosa del Ganges soberano.
Aún vive allí: del tropical verano
el fuego en sus mejillas reverbera;
y en sus arrobos lúbricos, impera
Rambha, la Venus del amor indiano.
Llena de ardores su mirada brilla;
y al descender los rayos postrimeros
del áureo sol, por la poniente escala,
llega del mar á la espumosa orilla,
y llama con su canto á los viajeros
cual sirena del golfo de Bengala.

El Regimiento pasa...

✣ ✣ ✣

Para D. Joaquín Moner.

Ya resuenan de lejos los marciales clarines;
ya se percibe el rítmico doblar de los tambores;
y ya abren sus persianas los altos miradores
cuajados de macetas, como breves jardines.
Mujeres, que atesoran rostros de serafines,
asoman por las rejas en que trepan las flores;
y los caudillos míranlas con sus ojos reidores,
mientras pasan blandiendo los corvos espadines.
La musical charanga, sus ecos dá al espacio;
y á la morada humilde y al señorial palacio
llama con el estruendo de su polifonía.
Y el menestral y el prócer, formando en la carrera,
saludan de consuno á la santa bandera,
y fúndense en un rasgo de la hispana hidalguía.

CLARA DE ASIS

✣ ✣ ✣

Para el M. I. Sr. D. José Moreno Maldonado.

Aluvión de turbantes y alquiceles
lanzado por la fuerza de un tirano,
penetraba en el suelo franciscano
al rudo galopar de los corceles.
Clara de Asis, acude á sus dinteles;
y afrontando al ejército pagano,
muestra *el sol eucarístico* en su mano,
y deslumbra y confunde á los infieles.
Sigamos de esta virgen el ejemplo:
hasta los muros del cristiano templo
hoy llega el sectarismo que nos odia.
Salgamos pues; que la victoria es nuestra,
si alzamos venturosos en la diestra
al Dios Sacramentado en la custodia.

Ante el busto de Cervantes

✣ ✣ ✣

Para Juan Casaux.

Sobre el rizo uniforme de tu gola,
miro erguirse tu frente laureada:
la frente que dejó cristalizada
la intrepidéz romántica española.
Hoy que la inercia á nuestra pátria asola,
por tu nombre y tu génio reanimada
la ibérica matrona postergada,
levanta el brazo y tu pendón tremola.
Negro infortunio te infligió su azote:
mas diste la medida, en «Don Quixote»,
de tu admirable espíritu jocundo.
Viviste errante, cual tu audaz manchego:
fuiste cautivo del infiel..., y luego
con tu grandeza cautivaste al mundo.

III Centenario del Quixote.

CARNAVAL

✣ ✣ ✣

Para Ramón Martín Alfaro.

Ya se escucha tu risa crepitante;
ya enarbolas el tirso refulgente;
y es tu aliento traidor, cual de serpiente,
y es tu impúdico gesto de bacante.
Te alza un trono la turba delirante
que la avidéz del desenfreno siente,
é irguiendo tú la mancillada frente
entonas himnos á Luzbel triunfante.
Efímero es tu sólio, reina impura;
mas al bien, de que es base la cultura,
con tu irritante bacanal alejas:
¡y ay del hombre moderno, si nó cuida
de trocar en atmósfera de vida
el ambiente social que infecto dejas!

Visita al Santísimo

Llego á las gradas de Tu altar, Dios Santo;
y de hinojos cayendo en Tu presencia,
elevo á Tu divina omnipotencia,
con la lira del alma, un pobre canto.
Vierto, contrito, inacabable llanto;
y lleno de esperanza en Tu indulgencia,
aguardo de Tu augusta providencia
el divino perdón, que anhelo tanto.
Pues en un tabernáculo te ofreces,
te adoraré, Dios bueno, tantas veces,
cuantas pueda en Tu templo visitarte;
Y ansioso de alabarte y bendecirte,
yo solo viviré para seguirte;
yo solo viviré para cantarte.

POST COMMUNIO

✠ ✠

Gracias, Señor: en tu sagrada mesa,
el alimento celestial me diste.
¡Oh excelso pan en que mi Dios existe!
¡Oh pródigo maná, que nunca cesa!
Hago, de amarte, singular promesa:
¡Hostia sagrada, que hasta mí viniste
de luz llenando la morada triste
donde siento gemir al alma opresa!
Dulce regalo el que Tu pan me ofrece:
apenas lo recibe el alma mía,
y ya el pesar que la anegó decrece.
Pidamos nuestro pan de cada día:
¡no el pan que á la materia fortalece;
sino el pan de la Santa Eucaristía!

LA BACANTE

✣ ✣ ✣

Para Domingo Guerra y Mota.

Con el seno turjente descubierto,
brilla al fulgor de la radiosa tea
la impura meretriz, que se pasea
de la embriguéz con el andar incierto.
Cruza el jardín, á la impudicia abierto;
y ya en lúbricas danzas se recrea,
ó ya festiva al sátiro golpea
con el tirso, de pámpanos cubierto.
Al son de carcajadas estridentes,
entona á sus extáticos oyentes
del libre amor la pérfida canturia;
y al siervo escanciador gritando llama,
y bebe del licor que se derrama
por la boca de un ánfora de Etruria...

Égloga eucarística

✣ ✣ ✣

Para Ricardo León.

Alcatifa de mieses tiene ya la planicie,
que brinda á los labriegos un trono virgiliano;
y las cálidas horas del ópimo verano,
más que á trillar, invitan á la santa molicie.
Recorre una cuadriga la curva superficie;
y puesta sobre el bieldo la encallecida mano,
el labrador aguarda, para obtener el grano,
á que el aura dormida su despertar inicie.
¡Oh cuadro, que eres égloga y eucarístico asunto!
Por tí, vitales gérmenes mi espíritu consunto
recibe, en las tempranas heladas de su estío.
Y adorándote, clavo mi rodilla en el suelo;
que tu trigal es símbolo; tabernáculo el cielo;
y el sol, custodia inmensa que fulge en el vacío.

EL FILTRO

✣ ✣ ✣

Para José Sánchez Rodríguez.

No me dejes morir: calma el infierno
que encender en mi pecho conseguiste,
ó cual fiero Nerón, al fuego asiste
que tiende á devorar mi sér interno,
Si el filtro tienes del olvido eterno,
dáselo á un corazón que ardiendo existe;
y escáncialo, en el vaso en que bebiste
los licores de Etruria y de Falerno.
Ya espero con afán, con ánsia loca,
que tu crátera acerques á mi boca
y que el filtro en mi pecho se desborde.
Y más crecen mi anhelo y mi impaciencia,
porque quiero gustar la rica esencia
que dejaran tus labios en el borde...

LA VENUS DE MILO

✣ ✣ ✣

Para Diego García Carreras.

Sobre el peplos cadente surge el torso venusto,
de femeniles gracias y morbideces lleno;
donde se alzan turgentes las cúpulas del seno
y se enarca cual ánfora el abdómen augusto.
Elévase gallarda sobre el divino busto,
la faz, que sin pupilas es de mirar sereno;
y cautiva el contorno de su perfil heleno,
como encanta la pátina de su mármol vetusto.
A tí, la que por brazos tienes santos muñones,
elevaré de hinojos suspiros y canciones,
del Amor adorándote cual madre soberana.
A tí, raro prodigio de los griegos cinceles;
hija, acaso, de Scopas; quizás de Praxiteles:
¡á tí; deidad insigne de la gloria pagana!...

LA VIDRIERA

Para Luis Navarro Trujillo Pérez.

En las ricas ventanas ojivales,
con prismáticos tonos aparece;
y á la luz de los cielos resplandece,
y diafana la lluvia sus cristales.
Ya en palacios de tiempos medioevales
trasuntos mitológicos ofrece;
ya con bíblicos cuadros enriquece
el fausto de las viejas catedrales.
La redentora Encarnación del Cristo
representada en la vidriera he visto,
con bellezas que el arte celebraba;
mas quien probaba sus misterios, era
el sol, que traspasaba la vidriera
«sin romper el cristal que traspasaba.»

Siguiendo al Buen Pastor

✣ ✣ ✣

¡Oh adorable Pastor del alma mía!
¡Oh dulce rabadán, que no te alejas
del otero en que pacen las ovejas
que el lobo del pecado te porfía!
No merece Tu amor mi rebeldía:
y pues lugar en Tu redil me dejas,
ceder quiero á tus silbos y á Tus quejas
morando en Tu majada noche y día.
Suele el pastor, cuando el rebaño come,
darle su pan, porque afición le tome
y en amarle se cifren sus anhelos.
¡Coma yo el Pan de mi Pastor Divino,
y tras Él siga el alma su camino
y llegue hasta el aprisco de los cielos!

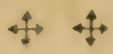
EL AJIMÉZ

✠

A Salvador González Anaya.

En graníticas torres mahometanas,
que acarician las auras y el follaje,
como randa polícroma de encaje
luce el bello ajiméz sus filigranas.
A través de sus árabes persianas
ve la virgen brotar de entre el ramaje,
al noble trovador abencerraje
que entona sus kasidas africanas.
Solo turba el silencio misterioso,
del muslim el acento melodioso
que al pié solloza del gentil palacio;
mientras brilla la luna refulgente,
cual hostia que se eleva dulcemente
en el templo sublime del espacio.

LA VENDEJERA



A D. Armando Palacio Valdés.

Sintiendo la nostálgia de su reja;
en el ámplio almacén, de frutos lleno,
se ensancha de la moza el alto seno,
al rudo laborar de *la vendeja.*
Rastro de gracia y de perfumes deja.
si ensaya el garbo de su andar sereno;
y aumenta el brillo del tesoro ajeno,
trabajando en prisión: como la abeja.
Ya envasa el fruto del naranjo opimo:
ya envuelve el odorífero racimo
en níveo lecho de argentinas franjas.
Mas no se escapa á su mirada astuta,
que ella es la sola codiciada fruta
entre almendras, racimos y naranjas.

VIDA NUEVA

✣ ✣ ✣

Para Félix Méndez.

Rindan otros insano vasallaje
al prócer que en el auje resplandece
y extremen la lisonja que envilece
y consientan la befa y el ultraje.
Bridón sin ligaduras ni rendaje,
que en los vírgenes bosques vive y crece,
quiere ser mi opinión, que se envanece
de su impulso libérrimo y salvaje.
Con mezcla de Cyrano y de Quixote
anhelo conseguir, que nunca brote
la servil alabanza de mis labios;
y he de cambiar desprecios por desprecios
y he de odiar el elogio de los nécios,
y he de amar la censura de los sábios.

BARCAROLA

✣ ✣

Para Pepe Lebrón.

Ven á mi barco; su latina vela
cóncava y límpia sobre el mástil cruje;
y cediendo del ábrego al empuje,
más que bogar sobre las ondas vuela.
Lejos del mundo mi pasión te anhela
y á mi nave, por ello, te conduje;
y solo nos envidia, el mar que ruje;
y solo nos persigue la alba estela.
Mírame así: sin que establezcas pausa
en tu mirar ansioso, que ahora brilla
lleno de amor y de promesas lleno...
¡Ay!... Sostenme; que un vértigo me causa,
más que el rápido andar de la barquilla,
el vaivén incitante de tu seno.

La Prueba del Beso

✣ ✣ ✣

Para Agustin Denis Sola.

Besa al mar Adriático la luna
argentando las aguas cristalinas,
y la góndola besa á las ondinas
que parecen surgir de la laguna.
A impulsos del afan que les auna,
y entre el ritmo de acordes mandolinas,
se besan en sus naves peregrinas
los dioses del amor y la fortuna.
Vaga el aura con giros incesantes,
é invitando á molicies enervantes
sus ósculos regala al bosque espeso...
¡Y astros, góndolas, céfiros y amantes,
en probar sus amores son constantes
con la prueba magnífica del beso!

ECCE LIGNUM CRUCIS

✠ ✠ ✠

Para el Excmo. é Iltmo. Sr. D. Juan Muñoz Herrera, Obispo de Málaga.

Ya el símbolo de dulces venturanzas;
ya el lecho de mortales agonías;
ya el sublime cadalso del Mesías
celebró redentoras alianzas.
Atardece: carmíneas lontananzas
extienden tras la cruz sus lejanías,
y semejan albores de otros días
henchidos de inmortales esperanzas.
De aquel tronco que enclávase en el suelo,
los siglos ven el arraigar profundo;
siendo la cruz, por celestial anhelo,
árbol de redención, leño fecundo
en cuyas ramas se sostiene el cielo
y en cuya copa se cobija el mundo.

Á Hamet-Zegri

✣ ✣ ✣

Para Arturo Reyes.

Una torre que asombra por su firmeza
sintetiza y compendia tu escudo noble;
porque tu fé y tu brazo fueron de roble,
si el roble simboliza la fortaleza.
Pregonen las edades tu gentileza,
pese al odio de raza, que es odio innoble;
y aunque el cimbalo calle su augusto doble,
admírese el cristiano de tu grandeza.
Ciñe el bardo á tus sienes pobre corona,
y el eco de su lira no te abandona
cual supo abandonarte la vil fortuna;
pues le muestra en su historia la edad pasada,
que pocos defendieron la cruz sagrada
como tú defendiste la media-luna.

LA REJA ANDALUZA

Para Francisco de P. Laso de la Vega.

A través de la reja musulmana
que aderezan la yedra y los claveles;
dando asunto á los mágicos pinceles,
aparece la típica ventana.
El sol, que alumbra á la gentil mañana,
halla en la reja á los amantes fieles;
y dorando del majo los caireles
besa una boca de encendida grana.
Refractan en moriscos azulejos
del luminar gigante los reflejos,
que roban al esmalte sus colores;
y el mirar de la ardiente fantasía
ve la reja en mi hermosa Andalucía,
como clásico altar de los amores.

El sueño del náufrago

✣ ✣ ✣

Para el Excmo. Sr. D. Juan P. Criado.

Pasó del huracán la saña fiera;
ya revueltos los mares no se agitan,
y amorosas las aguas depositan
al náufrago infeliz en la ribera.
Imitando congoja plañidera,
las olas por llegar se precipitan;
y al besar á las playas que limitan,
cubren el cuerpo que del mar surgiera.
Y por fingir que ageno á los pesares
se durmió de la playa entre las brumas
aquel sér, extrañado de sus lares,
dánle en su lecho de mentidas plumas,
la sábana celeste de los mares
con encage de nítidas espumas...

SONETO

á modo de epitalamio, dedicado á las bodas de mi amigo, el notable artista

JOSÉ CABAS QUILES

De laurel y azahar, férian mi vista
la casta flor y la gloriosa rama;
y óigo la voz unánime, que aclama
los amores de un ángel y un artista.
Artista sin amor, no es bien que exista;
pues cuando el Arte á su legión le llama,
¿cómo ha de conquistar ni prez ni fama
sin amor que le inspire en la conquista?
No habrá quien gloria ni laurel demande,
si nó le empujan femeniles manos;
si el dios Amor no causa su ardimiento.
Y ¡cuán grande es Amor! Mirad si es grande,
que aun siendo una deidad de los paganos
lo erigió el cristianismo en sacramento!

EL OASIS

✣ ✣

Para Alberto Torres de Navarra.

Dora el sol refulgente las esferas;
y arrostrando sus llamas temerario,
ginete en el salvaje dromedario
cruza el moro llanuras y laderas.
Dirije á Alah sus preces lastimeras;
y en el páramo triste y solitario,
sueña hallar el alarbe visionario
aduares y fontanas y palmeras.
Mas sólo un espejismo ha descubierto
lo que aún no muestra el arenal perdido
en la cálida, muda lontananza.
Y en la vida, á la par que en el desierto,
es la dicha el oäsis perseguido
que el alma sueña ver, y que no alcanza.

SUEÑO DE MÁRTIR

✣ ✣ ✣

Para Narciso Díaz de Escovar.

¡Quién hubiera existido en las edades
en que eran perseguidos los cristianos
por los inícuos césares romanos,
viles mónstruos de negras liviandades!
¡Ser apóstol, por yermos y ciudades;
llamar al siervo y al señor hermanos;
y derrocar los ídolos paganos
al empuje de célicas verdades!
Sucumbir por la fé del Nazareno
alta la frente y destrozado el seno,
del leopardo y del mártir en la brega.
¡Y yacer en la santa catacumba,
y obstentar una lápida en la tumba
con el crisma y el alfa y el omega!

Á LA CRUZ ROJA

Para el Iltmo. Sr. D. Antonio Gómez Díaz.

Sobre el altar de mis afectos caros,
se yergue esplendorosa una escultura
que ciñe inmaculada vestidura,
más blanca que los mármoles de Paros.
Turba del *peplos* los matices claros,
una purpúrea cruz, ¡sol de ventura
que desde el puerto del amor fulgura,
como fulguran en el mar los faros!
¡Matrona santa, que del cielo vienes,
y que, por gala de tu níveo trage,
de la eterna salud el signo tienes! ..
Al rendirte mi amor pleito homenage,
coronadas de gloria están tus sienes
y cubierto de besos tus ropage.

A una mujer

Eres diestra al herir: mujer ninguna
me laceró cual tú me has lacerado.
Por que te ví, del cielo he blasfemado:
por que te amé, reprocho á mi fortuna.
Tienes el alma, de piedad ayuna;
y aunque á Venus sus gracias le has robado,
revelan tu presente y tu pasado
que el ángel bueno abandonó tu cuna.
Tornadiza eres tú, cual mariposa
que ya con la azucena se desposa
ó ya en su amante al girasol convierte.
¡Que no encuentres un cáliz, quiera el cielo,
donde al posar el imprudente vuelo
esperando la miel, halles la muerte.

FÉ DE ERRATAS

Pág.	Verso	Dice	Léase
27	12	cercan	cerca
29	6	anida:	anida,
103	14	tus ropage	tu ropaje

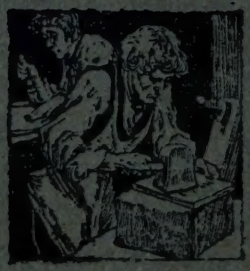
A más de estas erratas, que por su importancia se enmiendan, lleva el libro otras muchas, especialmente de puntuación, que llegan á dañar el sentido. Rogamos al lector las dispense, y, con su buen juicio, las salve.

INDICE

	Página
A S. M. el Rey D. Alfonso XIII. . .	7
Vitela	9
Ensueño místico	11
El reto del poeta	13
¡Miserere!	15
Iris radiante	17
La Reina y el Poeta	19
La Buenaventura	21
Milicia Cristiana	23
Judas	25
Habla la dueña.	27
En la sentida muerte de mi joven é inolvidable amigo Fernando de la Cerda y Ugarte-Barrientos	29
A S. S. M. M. los Reyes de España, en el natalicio de su hijo primogénito, el Serenísimo Príncipe de Asturias . .	31
Canto á la bandera.	33
Dulcinea	35
Al gran actor Tallaví	37
Al Dios de la Hostia	39
Á Antequera	41
Tenorio	43
A la condesa	45
A los ilustres comediantes malacitanos, Rosario Pino y Emilio Thuillier . .	47
Minué	49
A la Santísima Virgen del Carmen . .	51
Bayadera	53
El Regimiento pasa...	55

	Página
Clara de Asís	57
Ante el busto de Cervantes	59
Carnaval	61
Visita al Santísimo	63
Post Communio	65
La bacante	67
Égloga eucarística	69
El Filtro	71
La Venus de Milo	73
La vidriera	75
Siguiendo al Buen Pastor	77
El Ajiméz	79
La vendejera	81
Vida nueva	83
Barcarola	85
La Prueba del beso	87
Ecce lignum crucis	89
A Hamet-Zegrí	91
La reja andaluza	93
El sueño del náufrago	95
Soneto, á modo de epitalamio, dedicado á las bodas de mi amigo, el notable artista José Cabas Quiles	97
El oasis	99
Sueño de mártir	101
Á la Cruz Roja	103
Á una mujer	105

Este libro
que contiene
51 sonetos y se ti-
tula «Bajo-Relieves»,
se acabó de imprimir, en la
Tipografía «El Progreso», el día
de los Santos Apóstoles San
Pedro y San Pablo, del
año del Señor de
mil novecien-
tos once.



Precio: 1,50 Ptas.

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

PQ
6639
R24B35

Urbano y Carrere, Ramón A.
Bajo-relieves

UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 09 14 01 05 017 8